

## Nuevas estrategias para la construcción de la paz en los Territorios Palestinos Ocupados

**NOEMÍ BECERRA**

Jefa de Misión del Movimiento por la Paz –MPDL–  
en los Territorios Palestinos Ocupados

Mal que nos pese, el sufrimiento de la población palestina no es un hecho reciente en el panorama internacional. Curiosamente, durante el año 2008, mientras algunos celebran el aniversario de la creación de un estado “libre y democrático”, otros se lamentan por la privación deliberada de sus derechos más básicos.

Desde que se creara el estado de Israel en el año 1948, la población palestina ha visto cómo su situación ha ido deteriorándose progresivamente pese a los intentos, algunos más sinceros que otros, de un acuerdo de paz en la zona. La realidad, compartida por la mayoría de los actores presentes en el terreno, es que Palestina, pese al esfuerzo de la cooperación internacional, está peor que nunca.

Ha sido a partir de 1967 cuando se han producido las

principales violaciones del Derecho Internacional Humanitario por parte del gobierno israelí e innumerables ataques contra la dignidad y los derechos humanos de la sociedad civil palestina.

Catorce años han pasado desde que, en el marco de los Acuerdos de Oslo, el Movimiento por la Paz decidiera abrir su misión en los Territorios Ocupados Palestinos, en un intento de aliviar el sufrimiento de la población palestina. A lo largo de estos años, la organización ha puesto en marcha treinta y seis proyectos, los cuales han sido ejecutados gracias a la colaboración de contrapartes palestinas y al apoyo de donantes europeos y españoles.

La principal preocupación del Movimiento por la Paz, desde la creación de su misión en Territorios Ocupados

Palestinos, ha sido las repercusiones de la ocupación israelí sobre la población más vulnerable, la infancia, jóvenes, mujeres y personas con discapacidad.

Dada la inestabilidad en los Territorios Ocupados Palestinos, la vulnerabilidad de la infancia y juventud palestina ha sido y sigue siendo evidente. Su exposición a los efectos de la violencia externa, su aislamiento, los impedimentos a su educación y la falta de oportunidades profesionales entre otros muchos factores están poniendo en peligro el desarrollo personal de las futuras generaciones. Los niños, niñas y jóvenes que crecen en un entorno de conflicto están sometidos a una serie de responsabilidades y cargas emocionales que cohabitan con la falta generalizada de oportunidades. Esta circunstancia coincide con el periodo más

importante de su desarrollo personal donde son fácilmente influenciados por presiones externas que pueden condicionar su futuro de forma negativa. El abandono escolar y los matrimonios tempranos son algunas de las manifestaciones de la llamada "generación perdida" donde los niños y niñas dejan de serlo como tal para convertirse en adultos prematuros.

El censo del año 2007 contabiliza 1.853.214 mujeres en la población femenina palestina, lo que supone un 49.26% del total de la población en los Territorios Ocupados. La situación de la mujer se ve afectada tanto por su posición desigual dentro de la sociedad, como por las consecuencias del conflicto y el empeoramiento de la situación económica, que se dejan notar en una creciente feminización de la pobreza, aumento de la violencia de género y, en general, en un retroceso social hacia valores más conservadores. La mujer sigue ocupando un papel muy secundario en el proceso de toma de decisiones, no solo a nivel público sino en el ámbito familiar. Esta circunstancia se presenta como contradictoria cuando por exigencias del propio contexto político económico, las responsabilidades de las mujeres palestinas están aumentando dentro y fuera de sus hogares. Ya no sólo tienen que preocuparse de hacerse cargo de sus familias a nivel interno, sino que muchas se están viendo obligadas a par-

ticipar activamente en tareas de generación de ingresos fuera de sus hogares, y además, tienen que lidiar con la vulnerabilidad de sus hijos. Muchas de las mujeres, cuando intentan enfrentarse a esta difícil situación, descubren que no tienen los recursos personales necesarios para hacer frente a sus nuevas responsabilidades y mucho menos para exigir sus derechos, ya no sólo como mujeres, sino como personas.

Asimismo, la situación de las personas con discapacidad en Palestina es muy compleja. Palestina tiene un índice de discapacidad del 2.5% sobre el total de su población. Mas allá de las discapacidades como consecuencia del conflicto palestino-israelí, las causas de estas discapacidades incluyen el alto nivel de matrimonios tempranos y consanguíneos, los cuales según el informe del Ministerio de Salud del 2003 ascienden a un 57%, y a la falta de conocimiento entre las mujeres en lo concerniente a los cuidados pre y post natales.

En Palestina, como en muchos países en desarrollo, las personas con discapacidad son percibidas como cargas familiares y sociales a las que hay que mantener alejadas de la vida comunitaria. Por ello, son excluidas de contextos como la escuela y lugares de trabajo, perpetuando así su pobreza, dependencia familiar y aislamiento. La falta de acceso a la atención de salud y

a la rehabilitación, a la educación, a la formación y al empleo, propicia el círculo vicioso de pobreza y discapacidad. Dada la compleja situación del contexto palestino, las personas con discapacidad son una de las últimas prioridades a todos los niveles, incluso en el doméstico donde la limitación de los recursos familiares para hacer frente a la rehabilitación e integración de sus dependientes se mezcla con la falta de motivación por invertir tiempo y dinero en estas personas.

A fecha de 2008, nos encontramos con una Palestina ocupada, dividida internamente, con niveles de pobreza alarmantes y con muy pocas expectativas de cara a una solución política del conflicto que alivie el sufrimiento al que está sometida la población. En esta situación, Movimiento por la Paz renueva su compromiso con la población palestina más vulnerable en forma de una estrategia a cuatro años, en un intento de mejorar nuestras intervenciones y lograr un mayor impacto que repercuta directamente en mejorar el bienestar de la población. El principal objetivo de este trabajo de reflexión y planificación es conseguir ofrecer una asistencia integral que se enmarque dentro de un plan de desarrollo a medio largo plazo que garantice la sostenibilidad de nuestras acciones.

La estrategia del MPDL para Territorios Ocupados Palestinos, además de respetar



*Terapia de rehabilitación de menores discapacitados, refugiados palestinos en Líbano*

las prioridades horizontales de la cooperación española que son la lucha contra la pobreza, la defensa de los Derechos Humanos, la equidad de género, la sostenibilidad medioambiental y el respeto a la diversidad cultural, tiene como líneas sectoriales el aumento de las capacidades humanas, el aumento de las capacidades y la autonomía de las mujeres y la prevención de conflictos y construcción de paz.

Dentro del área de **aumento de las capacidades humanas**, nuestro esfuerzo se

centrará en la protección de colectivos en situaciones de mayor vulnerabilidad y en la cobertura de sus necesidades sociales. Para ello, priorizaremos nuestro trabajo con la infancia, la juventud y las personas con discapacidad.

El apoyo del Movimiento por la Paz a la infancia y juventud palestina continuará basándose en la creación de espacios participativos donde se ofrezcan recursos para su desarrollo personal y profesional, canalizando su frustración a través de actividades que los mantenga alejados de va-

lores y formas de vida perjudiciales para ellos mismos y para la sociedad palestina. Centraremos nuestros esfuerzos en las zonas de Jerusalén Este, Nablus, Ramala, Hebrón y la Franja de Gaza.

En el caso de las personas con discapacidad, el Movimiento por la Paz seguirá apoyando sus iniciativas de rehabilitación física e integración social en el Oeste de Hebrón y Norte de Gaza, actividades que fomenten el derecho de las personas con discapacidad a vivir en su comunidad como ciudadanos en condiciones de

igualdad, a disfrutar de salud y bienestar y a participar plenamente en actividades educativas, sociales, culturales, religiosas, económicas y políticas.

Dada la situación de extrema vulnerabilidad de la mujer palestina, no sólo incorporaremos un enfoque de género de forma transversal en cada uno de nuestros proyectos, sino que una de nuestras prioridades estratégicas para los próximos cuatro años será intervenir con proyectos encaminados exclusivamente a la mejora de la calidad de vida de la mujer palestina.

En el marco del **aumento de las capacidades y la autonomía de las mujeres**, el Movimiento por la Paz continuará trabajando para apoyar a sus contrapartes locales en el empoderamiento de las mujeres palestinas y en el incremento de su participación en los procesos de toma de decisiones, no sólo en su entorno doméstico sino en el seno de sus comunidades y de la sociedad palestina. Las líneas prioritarias de nuestro trabajo se centrarán en la creación de mujeres líderes, formación reglada y profesional, apoyo psicosocial y atención sanitaria en Nablus, Ramala, Hebrón y la Franja de Gaza.

Por último, y no menos importante desde una perspectiva regional, y teniendo en cuenta las consecuencias devastadoras del conflicto sobre la economía palestina y el



*Promoción de la mujer, Nablus*

bienestar de la población, esta Estrategia no puede obviar el trabajo por la **construcción de la paz**.

Construcción de la paz entendida como el fortalecimiento de la sociedad civil palestina, el fortalecimiento de comunidades y el fortalecimiento de personas. Creando espacios de desarrollo personal, espacios

específicos para jóvenes que les alejen de valores violentos que poco tienen que aportar al conflicto, favoreciendo que personas pertenecientes a grupos vulnerables tengan acceso a servicios básicos y empoderando a la sociedad palestina para que sean capaces de exigir el cumplimiento de sus derechos desde los valores democráticos y no violentos.

Copyright of *Tiempo de Paz* is the property of *Movimiento por la Paz, El Desarme y la Libertad - Spain* and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.